

No solo duelen los golpes. Pamela Palenciano.



Pamela Palenciano se despliega a sí misma en su monólogo y hace que las que estemos en el público nos despleguemos también.

La toma de conciencia por parte del público (la gran mayoría mujeres) de la cantidad de violencias machistas sufridas desde la niñez hace que se te coja un nudo en el estómago a la vez que te libera, ya que en algún momento de la pieza (o en todos) piensas: "a mi también". Y ese "a mi también" se queda en el patio de butacas como algo cortante y frío, a la par que emerge un instante de la más absoluta comunidad entre mujeres.

Pamela hace todo un acto de generosidad contando su historia y como ella dice "hila muy fino", relacionando de forma muy inteligente el patriarcado con otras violencias, como la andaluzfobia, el racismo o la homofobia.

Teatralmente parte de un teatro físico muy marcado que nos lleva a los diferentes personajes que interpreta, haciendo un trabajo de voz impecable. Rompe la cuarta pared interpelando al público y alude directamente a detalles de su propio monólogo. Todo



esto lo hace con una maestría de quien lleva un buen puñado de años sobre las tablas y sabe muy bien lo que hace.

Como decíamos anoche en el encuentro de amigas que se dio en la cervecita de después, ver "No sólo duelen los golpes" debería ser una actividad obligatoria para todas las personas.

Más que la enhorabuena lo que nos sale es agradecimiento a ti y a tu equipo que "te acuerpa".

Marta Fernández 3 de Marzo de 2023